



Congreso Nacional del Medio Ambiente
CUMBRE DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

**“INSTRUMENTOS AL SERVICIO DE LA EDUCACIÓN
AMBIENTAL: LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA
INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN COMO OPORTUNIDAD.”**

Juan Carlos Dueñas Cardiel

Director del CENEAM – Centro de
Educación Ambiental.
Ministerio de Medio Ambiente.

Resumen:

Desde hace aproximadamente treinta años en los que se viene trabajando expresamente en educación ambiental se ha hecho bastante pero es mucho más lo que aún queda por hacer. A lo largo de estos años se han puesto en marcha infinidad de programas, servicios, actividades y equipamientos que facilitan esta labor pero, desde mi perspectiva, el gran problema es que se encuentran muy limitados en su difusión y en su distribución; demasiado dispersos y de muy difícil acceso para la mayor parte de los potenciales usuarios. El reto consistirá en buscar fórmulas para que todas estas experiencias, las tenga quien las tenga, puedan llegar a ser útiles a nivel general.

¿Cuál es por tanto la línea en la que tenemos que trabajar? En primer lugar, el establecimiento de redes locales, regionales, nacionales e internacionales. Por ese orden, de abajo hacia arriba y tratando de poner en valor todos estos recursos acercándoles a una inmensa mayoría a quienes en este momento no son accesibles pero a los que les serían tremendamente útiles.

Estas redes tendrían que estar configuradas, lógicamente y dadas las entidades públicas y privadas implicadas en la promoción de la educación ambiental, por las administraciones públicas (locales, regionales, nacionales e internacionales), las asociaciones profesionales, las empresas, los sindicatos, las ONG's, las universidades, los medios de comunicación, etc; en definitiva por todos aquellos agentes sociales que tengan algo que decir y aportar para la consecución de los objetivos.

Utilizando el potencial de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, y aprovechando las sinergias de la colaboración interinstitucional lograremos mucha mayor eficacia en el uso y aprovechamiento de nuestros servicios de información y comunicación, programas de formación, materiales educativos, etc. En definitiva nos permitirá compartir, crear, consultar, utilizar y transferir los conocimientos y la información disponible en el ámbito de la Educación Ambiental.

Esta será una nueva aportación al desarrollo sostenible y al desarrollo humano, en un principio a escala nacional y más adelante tanto en el ámbito europeo como iberoamericano.

“El más grande reto de la humanidad para el nuevo siglo es tomar una idea que parece abstracta -el Desarrollo Sostenible- y hacer de ella una realidad para toda la población del mundo.”

Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas

Disponer de información científica sobre el alcance real de los actuales problemas ambientales, los cuales comprometen el futuro y el bienestar de la humanidad, no debe sino incrementar nuestro sentido de la responsabilidad en la búsqueda de soluciones.

Estamos obligados a admitir una nueva perspectiva que venga a reconocer el fracaso de la sociedad de consumo, del crecimiento incontrolado aparentemente sin límite que ignora la finitud de los recursos disponibles y que se comporta con indiferencia ante la injusticia, las desigualdades, el hambre, la falta de los derechos humanos, la guerra, el despilfarro de los recursos naturales,... en definitiva una sociedad que observa impasible sus propias contradicciones e incongruencias.

El equilibrio y la equidad deben ser los cimientos que posibilitarían un desarrollo coherente desde el punto de vista ambiental y un porvenir con garantías de bienestar viable y estable para todos.

Se hace necesario un consenso global en busca de ese nuevo modelo desarrollo que suscite profundos cambios en los actuales estilos de vida, de formas de pensar, de valores éticos y morales... y todo ello sólo es posible si surge desde procesos educativos que promuevan la sensibilización, la concienciación, la participación y el desarrollo de actitudes y capacidades más responsables en todos los ámbitos de la sociedad.

La más perfecta de las políticas ambientales que podamos diseñar carecerá de garantías de éxito en su implementación si no ha contemplado y planificado, desde su origen, la comunicación, sensibilización y el compromiso responsable por parte de quienes tienen que llevarla a la práctica.

Creo firmemente que el desarrollo de esa nueva cultura ambiental, que es necesaria para invertir los términos de la crisis actual a la que nos enfrentamos, es esencialmente un reto educativo.

Este nuevo modelo educativo nos ha de servir para entender mejor el mundo en el que vivimos, haciendo hincapié en la complejidad y la interconexión de problemas como la pobreza, el consumismo, la degradación ambiental, el agotamiento de los recursos naturales no renovables, los enfrentamientos interculturales y los conflictos bélicos que amenazan nuestro propio futuro, entre otros, de una manera holística.

Se trata no sólo de una forma distinta de pensar, es a la vez una forma distinta de vivir. Debemos cambiar radicalmente nuestra actitud hacia el medio ambiente, entendiendo éste desde la doble vertiente: la puramente ambiental y también la social. Esta actitud

debe ser activa, participativa, coherente y responsable. Los ciudadanos debemos ser los protagonistas de esta nueva cultura ambiental.

La Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible, que tuvo lugar en Johannesburgo, recomendó a la Asamblea General de las Naciones Unidas *“intentar proclamar un Decenio dedicado a la educación para el desarrollo sostenible, a partir de 2005”* ya que en ella se reafirmó que la educación era la base del desarrollo sostenible.

De este decenio se espera que se intensifique la cooperación internacional en favor de la elaboración y de la puesta en común de prácticas, políticas y programas innovadores de educación para la sostenibilidad:

“La educación para el desarrollo sostenible es un concepto dinámico que pone en valor todos los aspectos de la toma de conciencia del público, de la educación y de la formación para dar a conocer o hacer comprender mejor los lazos existentes entre los problemas relacionados con el desarrollo sostenible y para hacer progresar los conocimientos, las capacidades, los modos de pensamiento y los valores de manera que se pueda dar a cada quien, cualquiera que sea su edad, los medios para asumir la responsabilidad de crear un futuro viable y de aprovecharlo.”

Las actividades del Decenio pretenderán esencialmente convencer, comunicar y crear redes de tal manera que todos los educadores integren en sus programas las preocupaciones y los objetivos del desarrollo sostenible y es hacia ahí donde específicamente me dirijo.

Es indudable que existe otro potencial que está empezando a fluir y que ofrece unas posibilidades incuestionables. Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, cada vez más, nos resultaran imprescindibles para la transferencia de recursos, materiales, programas y servicios en el ámbito de la educación ambiental. Pueden ser útiles a millones de personas y facilitan la solidaridad, la asociación y la cooperación entre las partes interesadas. Ese es otro objetivo de la creación de redes; nos facilitará precisamente avanzar en este camino.

Pero no es casual que la segunda fase de la Cumbre Mundial para la Sociedad de la Información, que tuvo lugar en Túnez en noviembre de 2005, recalcará el gran potencial que tienen las nuevas tecnologías para la consecución de objetivos compartidos con la Cumbre de Johannesburgo como: erradicar la pobreza extrema y el hambre, promover la igualdad de géneros, etc. y por ello, entre otras razones, trata de fomentar asociaciones mundiales.

¿Cuál es por tanto una de tantas líneas en la que tenemos que trabajar?

En primer lugar, el establecimiento de redes locales, regionales, nacionales e internacionales. Por ese orden; de abajo hacia arriba y tratando de poner en valor la infinidad de iniciativas, propuestas, proyectos, recursos y servicios que, en el ámbito de la educación ambiental, están demasiado aislados y son conocidos y útiles para un muy reducido número de usuarios. Esto contrasta con que para la inmensa mayoría, no siendo accesible a ellos, les sería tremendamente útil.

Estas redes tendrían que estar configuradas, dadas las entidades públicas y privadas implicadas en la promoción de la educación ambiental, por las administraciones públicas (locales, regionales, nacionales e internacionales), las asociaciones profesionales, las empresas, los sindicatos, las ONG's, las fundaciones, las universidades, los medios de comunicación, etc; en definitiva por todos aquellos agentes sociales que tengan algo que decir y aportar para la consecución de los objetivos.

Utilizando el potencial de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, y aprovechando las sinergias de la colaboración interinstitucional lograremos mucha mayor eficacia en el uso y aprovechamiento de nuestros servicios de información y comunicación, programas de formación, materiales educativos, etc. En definitiva nos permitirá compartir, crear, consultar, utilizar y transferir los conocimientos y la información disponible en el ámbito de la Educación Ambiental y no sólo en nuestro ámbito geográfico más próximo (regional o estatal) sino también a nivel internacional.

Esta será una nueva aportación al desarrollo sostenible y al desarrollo humano.

La Red Española de Educación Ambiental, cuando tenga entidad y solvencia propia, deberá dinamizar e integrarse en una Red de Educación Ambiental más amplia, con una doble vertiente; por un lado con los países europeos con quienes compartimos un proyecto sociopolítico común, y por el otro, con Iberoamérica con quien nos une unos valores culturales y un compromiso moral indiscutibles.

Para el decenio recién iniciado no son objetivos poco ambiciosos dada la complejidad de estructurar un sistema organizativo en el que participan tantas y tan diversas entidades del sector público y privado, pero considero fundamental abordar este proyecto por la trascendencia que el mismo podría representar para el impulso definitivo de la educación ambiental.